S

联合国粮食及农业组织 Food and Agriculture Organization of the United Nations Organisation des Nations Unies pour l'alimentation et l'agriculture Продовольственная и сельскохозяйственная организация Объединенных Наций Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura منظمة الأغذية والزراعة للأمم المتحدة

COMISIÓN FORESTAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

32.ª REUNIÓN

6 - 10 de septiembre de 2021

INTEGRACIÓN DE LA ACTIVIDAD FORESTAL EN LA LABOR DE LA FAO SOBRE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

Resumen

1. El Consejo de la FAO, en su 165º Reunión, celebrada entre el 30 de noviembre y el 4 de diciembre de 2020, solicitó a la FAO que integrara la actividad forestal en su labor sobre los sistemas alimentarios, en particular teniendo en cuenta la actividad forestal en las medidas de recuperación de la pandemia de la COVID-19 y en la Iniciativa Mano de la Mano.

2. El documento describe el vínculo que existe entre los bosques y la necesidad de transformar los sistemas agroalimentarios, además de cuatro esferas importantes en la búsqueda de sinergias y la gestión de las compensaciones entre la agricultura y los bosques:

- Políticas integradas y enfoques territoriales
- Fortalecer la gobernanza y la legalidad
- Sistemas agroalimentarios eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles
- Decisiones con base científica - Datos, innovación, tecnología y la iniciativa "Mano de la Mano"

3. Los desafíos clave son:

- reducir la deforestación y la degradación de los bosques sin afectar negativamente la seguridad alimentaria;
- promover sistemas agroalimentarios eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles que contribuyan a la gestión forestal sostenible y a la conservación de los bosques;
- restaurar y gestionar de forma sostenible los bosques para maximizar su contribución favorable a los medios de vida rurales, la seguridad alimentaria y los sistemas agrícolas.

This document may be printed on demand following an FAO initiative to minimize its environmental impact and promote greener communications. This and other documents can be consulted at www.fao.org

Medidas que se proponen a la Comisión

La Comisión podría pretender:

- enviar un mensaje a su Conferencia Regional insistiendo en la necesidad de considerar de forma integrada la seguridad alimentaria, la agricultura, la silvicultura y otros aspectos del desarrollo rural;
- considerar iniciativas específicas a nivel regional para poner fin a la deforestación y tener sistemas agroalimentarios más verdes, considerando las dinámicas y los factores de deforestación específicos de cada región;
- solicitar a la FAO que fortalezca aún más su trabajo intersectorial a través de actividades destinadas a poner fin a la deforestación y promover la agricultura y la gestión forestal sostenibles de manera que propicien sistemas agroalimentarios más eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles.

La Comisión recomienda a los países Miembros:

- intensificar los esfuerzos para reducir la deforestación y la degradación de los bosques sin afectar negativamente la seguridad alimentaria;
- promover sistemas agroalimentarios eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles que contribuyan a la gestión sostenible de los bosques; y
- promover la coherencia de las políticas y un enfoque integrado para minimizar la deforestación asociada a los productos agrícolas.

Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Secretaría de LACFC
Oficina Regional para América Latina y el Caribe (RLC)
Pieter.VanLierop@fao.org

I. Introducción

1. En su 25º Reunión, celebrada del 5 al 9 de octubre de 2020, el Comité Forestal de la FAO (COFO) examinó el documento "Transformar la Agricultura y los Sistemas Alimentarios: Poner fin a la Deforestación y Promover la Producción y el Consumo Sostenibles de Productos Forestales"[1] y solicitó a la FAO, entre otras cosas que:

- Integre la actividad forestal en la labor de la FAO sobre los sistemas alimentarios;
- Promueva las sinergias y aborde las compensaciones entre la silvicultura y la agricultura en las iniciativas y proyectos, en particular teniendo en cuenta la actividad forestal en las medidas de recuperación de la pandemia de la COVID-19;
- Mejore la labor intersectorial de la FAO de modo de abordar los impactos de ciertos sistemas de producción agrícola y sistemas alimentarios relacionados en los bosques.[2]

Posteriormente, el Consejo de la FAO, en su 165º Reunión, celebrada entre el 30 de noviembre y el 4 de diciembre de 2020, solicitó a la FAO que integrara la actividad forestal en su trabajo sobre los sistemas alimentarios, en particular teniendo en cuenta la actividad forestal en las medidas de

[1] COFO/2020/7.1
[2] Paras 23a, 23b & 23d, C 2021/24

recuperación de la pandemia de la COVID-19 y la Iniciativa Mano de la Mano, y enfatizó la importancia de la participación de la FAO en los mecanismos multilaterales intergubernamentales reconocidos dentro del sistema de las Naciones Unidas.[3]

II. La urgente necesidad de transformar los sistemas agroalimentarios y su relación con los bosques

2. El hambre y la malnutrición en todas sus formas van en aumento. Aproximadamente una décima parte de la población mundial -hasta 811 millones de personas- estaba en situación de desnutrición en 2020. Otros miles de millones están malnutridos, sin acceso a dietas saludables. Al mismo tiempo, los sistemas agroalimentarios del mundo están sometidos a una enorme presión por la pérdida de biodiversidad y el cambio climático. En respuesta a estos desafíos, existe una necesidad urgente de transformar los sistemas agroalimentarios con el fin de proporcionar a la creciente población mundial dietas saludables y asequibles de una manera que sea económicamente rentable y respetuosa con el medio ambiente. Ya no es posible seguir haciendo lo mismo de siempre y es esencial reconocer la interconexión existente entre los efectos económicos, sociales y medioambientales de los sistemas agroalimentarios.

3. Los bosques y los árboles poseen múltiples vínculos y relaciones con los sistemas agroalimentarios. *El Marco Estratégico de la FAO para 2022-2031*[4][5] se desarrolló para apoyar la implementación de la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Su narrativa estratégica tiene como objetivo la transformación hacia sistemas agroalimentarios más eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles para una *mejor producción, una mejor nutrición, un mejor medio ambiente y una vida mejor*, sin dejar a nadie atrás. El *Plan de Medio Término 2022-25 y el Programa de Trabajo y Presupuesto 2022-23*[6] *del Director General de la FAO* contienen un Marco de Resultados con veinte Esferas Programáticas Prioritarias que permitirán alcanzar estas *cuatro mejoras*.

4. La deforestación y la degradación de los bosques siguen produciéndose a un ritmo alarmante. Según la FRA 2020, se estima que entre 1990 y 2020 se perdieron 420 millones de hectáreas de bosque por deforestación.[7] Si bien la pérdida neta anual de superficie forestal ha ido disminuyendo a lo largo de este periodo, el impacto de la COVID-19 ha aumentado la presión sobre los bosques debido, por ejemplo, a la migración inversa desde las zonas urbanas a las rurales y al debilitamiento de la aplicación de la normativa medioambiental. La pérdida de bosques está provocando una importante pérdida de biodiversidad y de otros servicios ecosistémicos, y está debilitando el progreso hacia los objetivos climáticos globales, lo que a su vez tiene un impacto adverso en la agricultura. Dado que la conversión de los bosques a tierras agrícolas es el principal impulsor directo de la deforestación, el reto consiste en poner fin a la deforestación sin perjudicar la seguridad alimentaria.

5. En la Cumbre de Acción Climática de septiembre de 2019, el Secretario General de Naciones Unidas hizo un llamado a intensificar la acción para Cambiar el rumbo de la deforestación, afirmando que "debemos poner fin a la deforestación, restaurar los bosques degradados y cambiar la forma en que cultivamos". Una mayor colaboración entre los organismos de las Naciones Unidas y otros miembros de la Asociación de Colaboración en materia de Bosques (ACB) puede proporcionar un mayor impulso y un apoyo más eficaz a los países para lograr el ODS 15.2 (Para 2020, promover la gestión sostenible de todos los tipos de bosques, poner fin a la deforestación, recuperar los bosques degradados e incrementar la forestación y la reforestación a nivel mundial). En abril de 2021, la ACB

[3] Para 22k, CL 165/REP
[4] Los sistemas agroalimentarios incluyen los sistemas de producción de alimentos, fibras y otros productos agrícolas no alimentarios, incluidos los productos forestales. El término abarca todas las actividades relacionadas con la producción, la transformación, la distribución, la venta, la preparación y el consumo de esos productos.
[5] Disponible en http://www.fao.org/3/ne577en/ne577en.pdf
[6] Disponible en http://www.fao.org/3/ne576en/ne576en.pdf
[7] párrafos 34-36, C 2021/28 y *Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales 2020 de la* FAO

emitió una Declaración Conjunta "Desafíos y Oportunidades para Invertir el Rumbo de la Deforestación", en la que se exponen los mensajes compartidos y las prioridades de acción.

III. Buscar sinergias y gestionar las compensaciones entre la agricultura y los bosques

6. Los bosques saludables y la agricultura sostenible dependen el uno del otro. Los ecosistemas forestales gestionados de forma sostenible pueden ayudar a minimizar la probabilidad de pérdidas agrícolas ocasionadas por la sequía, la erosión del suelo, los deslizamientos de tierra y las inundaciones. Los bosques desempeñan un papel clave en la seguridad y la regulación del agua, incluso para las necesidades agrícolas. Se calcula que el 75% de los 115 principales cultivos alimentarios del mundo -que representan el 35% de la producción mundial de alimentos- se benefician de la polinización por parte de los animales,[8] muchos de los cuales viven en los bosques. No obstante, los objetivos de aumentar la producción de alimentos y la conservación de los bosques pueden entrar en conflicto, y el ritmo actual de conversión de los bosques a tierras agrícolas obstaculiza el logro de otros objetivos mundiales y locales, incluidos los relativos al cambio climático y la biodiversidad. Sin embargo, existen importantes oportunidades para desarrollar enfoques sostenibles y complementarios que beneficien tanto a los bosques como a los sistemas alimentarios. *El Estado de los Bosques del Mundo 2016*[9] de la FAO incluyó siete estudios de caso de países que habían aumentado la seguridad alimentaria y la producción agrícola sin reducir su superficie forestal. Lo lograron gracias a la adopción de políticas integradas para el uso de la tierra y el desarrollo rural que reconocían todos los beneficios económicos, sociales y ambientales de los bosques y al uso de medidas bien diseñadas y dirigidas a la aplicación de estas políticas.

Políticas integradas y enfoques territoriales

7. Las decisiones sobre el uso de la tierra y las prioridades de los recursos naturales se deben abordar de forma integrada, con políticas intersectoriales que reflejen el papel fundamental de los bosques y los árboles en la prestación de servicios medioambientales esenciales para los sistemas agroalimentarios y en la contribución a los medios de vida rurales. El apoyo a la agricultura, que representa una parte importante del gasto público en todas las regiones, debe reorientarse para reducir la deforestación, catalizar la acción climática, proteger la biodiversidad y fomentar la seguridad alimentaria. La planificación integrada a nivel de territorio es necesaria para promover las sinergias y abordar las compensaciones entre los objetivos agrícolas y forestales. Esto precisa de la colaboración entre los organismos públicos pertinentes y de la participación activa de las partes interesadas, incluidas las comunidades locales, las organizaciones de productores y de la sociedad civil y los intereses del sector privado, de modo que los planes se basen en los intereses y las necesidades de estos diferentes grupos, así como en consideraciones técnicas. Se deben formalizar los derechos de las partes interesadas, incluidas las mujeres y las comunidades marginadas, a ser consultadas durante el desarrollo y las políticas, programas y planes de uso de la tierra, de modo que se tengan plenamente en cuenta sus necesidades. Definir y garantizar la tenencia de la tierra es esencial como base para las inversiones sostenibles a largo plazo y la coordinación a nivel territorial.

8. A menudo es necesario un enfoque múltiple para alcanzar los objetivos de uso de la tierra y de los recursos naturales. Entre los posibles instrumentos se encuentran las medidas normativas, los incentivos financieros y el asesoramiento sobre las mejores prácticas. A la hora de elegir las medidas más apropiadas hay que tener en cuenta las circunstancias y los retos locales. Por ejemplo, cuando la agricultura comercial es el principal impulsor del cambio de uso de la tierra, es necesario mejorar la gobernanza, incluyendo salvaguardias sociales y medioambientales y enfoques de diligencia debida, transparencia y jurisdiccionales/territoriales. En los casos en los que la agricultura de subsistencia es el principal impulsor, el apoyo a la adopción de prácticas de producción más sostenibles debe

[8] **Klein, A.-M., Vaissière, B.E., Cane, J.H., Steffan-Dewenter, I., Cunningham, S.A., Kremen, C. & Tscharntke, T.** 2007. Importance of pollinators in changing landscapes for world crops. *Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences*, 274(1608): 303–313. https://doi.org/10.1098/rspb.2006.3721

[9] Disponible en http://www.fao.org/documents/card/en/c/ffed061b-82e0-4c74-af43-1a999a443fbf/

complementarse con intervenciones más amplias de mitigación de la pobreza y desarrollo rural, en particular el fortalecimiento de la tenencia. Además, las alianzas entre el sector público, el sector privado y la sociedad civil proporcionan otra herramienta para promover la gestión sostenible de la tierra a través de, por ejemplo, sistemas de certificación voluntaria y programas de responsabilidad social corporativa.

Fortalecer la gobernanza y la legalidad

9. El marco legal debe ser coherente con los objetivos de las políticas y proporcionar certeza sobre la tenencia de la tierra y los derechos de uso de la tierra y los productos forestales.

10. Aunque no se puede medir con certeza, una parte importante de la deforestación se puede considerar ilegal según las leyes nacionales. Es importante señalar que la legalidad es la base para alcanzar objetivos más amplios de sostenibilidad; por lo tanto, la producción forestal y agrícola legal es vital para permitir que se realice una gestión sostenible de la tierra. El fortalecimiento de la gobernanza, el apoyo a la aplicación de la ley y los procesos de rendición de cuentas pueden ser elementos clave para reducir la compensación negativa entre la agricultura y los bosques. Las valiosas lecciones aprendidas a partir del apoyo de la FAO al Plan de Acción FLEGT de la UE y el trabajo asociado a los Acuerdos Voluntarios de Asociación (AVA), fomentando enfoques innovadores para la trazabilidad, la rendición de cuentas y la creación de capacidades, por ejemplo, tienen un gran potencial para ser ampliados. En muchas zonas rurales, las partes interesadas son agricultores que trabajan tanto en el sector forestal como en el agrícola. Entonces, los esfuerzos realizados en el sector maderero podrían beneficiar, en última instancia, a las acciones para abordar la legalidad y la sostenibilidad de los productos agrícolas, que son una fuente importante de sustento en los países productores.

Sistemas agroalimentarios eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles

11. Como parte de la Década de Acción para Alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Secretario General de NU está convocando una Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de alto nivel, que se celebrará en septiembre de 2021. Una de las cinco vías de acción de la Cumbre se centra en los sistemas de producción de alimentos favorables a la naturaleza, incluida la protección de los ecosistemas naturales contra la conversión, la gestión sostenible de los sistemas de producción existentes y la restauración de los ecosistemas degradados. El documento de posición de esta vía de acción reconoce que es posible reducir el impacto medioambiental de la producción de alimentos mediante el desarrollo de enfoques nuevos y emergentes, como la agroforestería y la adaptación de los regímenes de pastoreo del ganado, al tiempo que se hace uso de los conocimientos tradicionales. Los temas específicos relacionados con los bosques dentro de esta vía de acción incluyen las cadenas de suministro sin deforestación y sin conversión, la transformación a través de la agroecología y la agricultura regenerativa, y los sistemas de producción de alimentos de los pueblos indígenas.[10]

12. La FAO está ampliando el trabajo de su Mecanismo para Bosques y Fincas, a través del cual trabaja con las Organizaciones de Productores Forestales y Agrícolas (OPFA), con el fin de promover mayores sinergias entre la agricultura y la actividad forestal. El objetivo es mejorar los medios de vida a través de una mejor integración en las cadenas de valor y los mercados, un mayor acceso a los servicios financieros y otros servicios de desarrollo de capacidades, como la promoción, la incubación de empresas, el análisis de mercados, los vínculos con los servicios sociales y el intercambio de información. El Mecanismo para Bosques y Fincas trabaja ahora con organizaciones de productores que representan a más de 25 millones de pequeños agricultores en 30 países. Además, la FAO sigue trabajando en la gestión forestal comunitaria y en el apoyo a los países en la reforma de la tenencia de los bosques.

[10] Disponible en https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/unfss-at3-discussion_starter-dec2020.pdf

13. La FAO ya está mejorando su Conjunto de Herramientas para la Gestión Forestal Sostenible, que es una plataforma de conocimientos que incluye módulos sobre agroforestería, bosques en zonas áridas y sistemas agrosilvopastorales.[11] Otras iniciativas actuales son:

- promover un movimiento mundial de restauración en el marco del Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas, dirigido por la FAO y el PNUMA. La ampliación de la labor de restauración de bosques y paisajes sobre el terreno se basará en el trabajo actual del Mecanismo de Restauración de Bosques y Paisajes, del proyecto Acción contra la Desertificación y de la Iniciativa de Restauración financiada por el FMAM.

- colaboración entre la División Forestal de la FAO y la División de Producción y Sanidad Animal en una nueva iniciativa para las tierras secas: *Pastoreo con árboles.* La restauración de bosques y tierras boscosas en zonas áridas puede aportar beneficios a los medios de vida de las comunidades locales, además de proporcionar servicios ecosistémicos, y este proyecto identificará soluciones innovadoras para mejorar la interconexión entre la gestión ganadera sostenible y la conservación de estos ecosistemas agrosilvopastorales.

- *Forest Foods,* es una nueva iniciativa que promoverá los productos alimentarios de origen vegetal procedentes de los bosques y los árboles. En la región de ALC, las plantas comestibles son la categoría de productos forestales no madereros más importante en términos de valor económico (FAO, 2020).[12]

- El *Programa de Gestión Sostenible de la Flora y Fauna Silvestres*. Millones de personas dependen de la carne silvestre para obtener proteínas, grasas y micronutrientes. Sin embargo, si la caza no se gestiona a niveles sostenibles, las poblaciones de fauna silvestre disminuirán y las comunidades rurales podrían sufrir niveles crecientes de inseguridad alimentaria. La situación es cada vez más crítica debido a la creciente demanda de carne silvestre por parte de los mercados urbanos. El objetivo del Programa es desarrollar nuevos modelos innovadores, colaborativos y escalables para conservar la flora y fauna silvestres y mejorar la seguridad alimentaria. Por ejemplo, en Guyana, el Programa de Gestión Sostenible de la Flora y Fauna Silvestres brinda apoyo directo al gobierno y a los organismos de gobernanza dirigidos por la comunidad en la región de Rupununi para empoderar a las comunidades indígenas y fortalecer sus capacidades para gestionar la flora y fauna silvestres de manera más sostenible a través de un enfoque multisectorial y basado en los derechos, combinando conocimientos tradicionales y tecnologías accesibles.

14. En el contexto de la pandemia de la COVID-19 y de "reconstruir mejor", los países pueden promover los bosques y los árboles, aprovechando las oportunidades del sector forestal para generar empleos verdes y medios de vida adicionales, contribuyendo al mismo tiempo a conservar la biodiversidad y a afrontar los retos del cambio climático. De cara al futuro, las acciones se centrarán en mitigar los impactos de los medios de vida en las personas que dependen de los bosques y en respaldar la recuperación a fin de mejorar su resiliencia, por ejemplo, invirtiendo en capital humano, apoyando a los grupos comunitarios y fortaleciendo las OPFA y las cadenas de valor sostenibles.

15. Aunque el objetivo de la Declaración de Nueva York sobre los Bosques de poner fin a la deforestación derivada de la producción de productos agrícolas no se alcanzó en 2020 como estaba previsto, incentivó numerosas medidas voluntarias, como políticas empresariales para cadenas de suministro responsables, sistemas de certificación y moratorias sobre la compra en zonas deforestadas. Se han puesto en marcha iniciativas sectoriales y regionales, y en el caso de algunas cadenas de

[11] Disponible en at http://www.fao.org/sustainable-forest-management/toolbox/modules/en/
[12] FAO. 2020. Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales 2020. FAO. 186 pp. (también disponible en http://www.fao.org/documents/card/en/c/ca9825en)

suministro se han logrado avances significativos tanto en la reducción de la presión sobre los bosques como en la mejora de la transparencia y la trazabilidad para demostrar las buenas prácticas medioambientales y sociales en la fase de producción. Las asociaciones de múltiples partes interesadas, como la Alianza por los Bosques Tropicales (TFA - patrocinada por el Foro Económico Mundial[13]) y la Coalición para la Alimentación y el Uso del Suelo (FOLU)[14] mantienen el ímpetu mediante el diálogo estratégico y el respaldo técnico a las acciones públicas y privadas. Las principales ONG han creado el "Marco de Responsabilidad"[15] con el fin de armonizar conceptos y métodos para que las empresas adopten compromisos de "deforestación cero" en sus cadenas de suministro. Recientemente, el Reino Unido, en calidad de Presidencia de la COP26 de la CMNUCC, invitó a los gobiernos interesados a participar en el Diálogo sobre Bosques, Agricultura, Productos Básicos y Comercio (FACT)[16] cuyo objetivo es acelerar la transición hacia prácticas de uso de la tierra más sostenibles. Separar los productos agrícolas de la deforestación también será fundamental para las soluciones que implican un punto de inflexión las cuales se propondrán en el marco de la Vía de Acción 3 "Impulsar la producción favorable a la naturaleza" de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Sistemas Alimentarios. La FAO sigue de cerca estos diferentes procesos, abogando por una integración efectiva de las necesidades de los países y productores con capacidad limitada y por mecanismos adecuados para evitar que los pequeños y medianos productores pierdan el acceso a los mercados.

16. Para reforzar el impacto de estos enfoques voluntarios, algunos países están considerando actualmente la opción de establecer requisitos legales para minimizar el riesgo de que se comercialicen en sus mercados productos asociados a la deforestación o la degradación forestal. Teniendo en cuenta el papel cada vez más importante de los procesos de diligencia debida en las estrategias empresariales responsables y, posiblemente, en estos próximos marcos normativos, la FAO y la OCDE complementarán su *Guía OCDE FAO para las cadenas de suministro responsable para el sector agrícola* (2016) con información más detallada sobre el riesgo de la deforestación.[17]

17. Además, la FAO respalda el diseño y la implementación de sistemas de producción que aumenten la presencia de árboles y fomenten la restauración de los bosques para los productos básicos comercializados internacionalmente. En la región, los sistemas agroforestales con café y cacao, así como los sistemas silvopastorales son algunos de los prioritarios.

18. Un buen ejemplo en la actualidad es un proyecto del FMAM en Venezuela (República Bolivariana de), que restaura los paisajes forestales mediante la aplicación de sistemas agroforestales basados en el café y el cacao, la producción sostenible de café y cacao de calidad y las cadenas de valor reconocidas como "libres de deforestación". Otro ejemplo es el Proyecto de Ganadería Climáticamente Inteligente del FMAM en Ecuador, que implementó con éxito la gestión silvopastoral para reducir la deforestación en las regiones de la Amazonía, la costa y las tierras altas.

19. Se podría intensificar la labor de apoyo a las cadenas de valor sostenibles basadas en productos forestales no madereros, incluida la castaña de Brasil (*Bertholia excelsa*) en la región amazónica.

20. En varios países, estas acciones forman parte de la aplicación de la estrategia nacional de REDD+ desarrollada con el respaldo del programa ONU-REDD. En los casos en los que se han obtenido pagos basados en resultados de REDD+ por la reducción de emisiones, estos se pueden invertir en sistemas alimentarios más favorables a los bosques, alimentando un círculo virtuoso entre el desarrollo rural sostenible y los logros climáticos. Hasta noviembre de 2020, el FVC había aprobado un monto financiero total de pagos basados en resultados por USD 393 millones para Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador y Paraguay.[18] Ver también: LACFC/2021/6.

[13] https://www.tropicalforestalliance.org/
[14] https://www.foodandlandusecoalition.org/
[15] https://accountability-framework.org/
[16] https://www.tropicalforestalliance.org/en/collective-action-agenda/cop26/about
[17] http://www.fao.org/economic/est/issues/investment/guidance/oecd-fao/en/#.YORsYWgzZPY
[18] La FAO es la Entidad Acreditada para los Proyectos de RBP de Argentina, Chile y Colombia.

Decisiones con base científica - Datos, innovación, tecnología y la iniciativa "Mano de la Mano"

21. La optimización del nexo entre la agricultura y los bosques requiere una información sólida y completa sobre la dinámica que condiciona estos vínculos. Se han puesto en marcha diferentes estudios sobre los impulsores subyacentes y directos del cambio de uso de la tierra y la pérdida de bosques, a nivel mundial, regional y nacional, para facilitar la toma de decisiones con base científica a la hora de abordar el reto de producir más y mejores alimentos sin seguir mermando los ecosistemas estratégicos. Estos estudios se basan en el levantamiento mundial mediante teledetección realizado como parte del proceso de Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales (FRA) y en las estadísticas de producción y comercio de productos agrícolas y forestales recopiladas por la FAO (FAOSTAT). Algunos forman parte de proyectos regionales sobre la gestión sostenible de los bosques y las tierras. En Colombia, se definirá y probará una metodología para monitorear y evaluar los impactos sobre la pérdida o degradación de los bosques de dos medidas implementadas en la ejecución de la estrategia nacional para poner fin a la deforestación y gestionar sosteniblemente los bosques (acuerdos de conservación y forestería comunitaria).

22. La "Iniciativa Mano de la Mano" de la FAO es una iniciativa basada en evidencias, dirigida y apropiada por los países para acelerar la transformación agrícola y el desarrollo rural sostenible, y está respaldada por la plataforma geoespacial Mano de la Mano (HiHGP). La iniciativa adopta un sólido enfoque de búsqueda de alianzas que reúne de forma proactiva a los países destinatarios con los donantes, el sector privado, las instituciones financieras internacionales, el mundo académico y la sociedad civil para movilizar medios de implementación que apoyen las acciones aceleradas. Mediante el diseño y la ejecución de ambiciosos planes de inversión que combinan acciones en agricultura, silvicultura y otros ámbitos, la Iniciativa pretende reducir las ineficiencias y aumentar la sostenibilidad promoviendo la integración, la coordinación horizontal y acuerdos que impliquen a las comunidades locales, los hogares y los agricultores, las organizaciones de productores, los empresarios rurales, los proveedores de servicios y todas las demás partes interesadas. La Iniciativa utiliza datos geoespaciales, biofísicos y socioeconómicos integrados para identificar los territorios subnacionales en los que la transformación agrícola y rural puede tener impactos transformadores. Los datos geoespaciales se proporcionan a la HiHGP a través de las actividades de Monitoreo Forestal Nacional (MFN) de la División Forestal, y los datos estadísticos los proporciona la Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales (FRA). La FRA y el MFN respaldan la generación de información esencial sobre la extensión de los recursos forestales, su estado, gestión y usos. Ambos programas recurren cada vez más a la tecnología para obtener, evaluar y difundir datos, y el uso de imágenes satelitales en tiempo casi real está ayudando a los países a controlar los cambios en la cubierta forestal.